

Ataque contra el Santuario

Dr. Gerhard Pfandl

En los capítulos 2 y 7 Dios le dio a Daniel dos vislumbres del futuro. Luego en Daniel 8, el Señor le concedió una tercera. Vimos paralelismos entre los cuatro imperios metálicos de la visión de Nabucodonosor y las cuatro bestias en la visión de Daniel. Además, Daniel 7 añadió nuevos elementos al bosquejo de la historia que presenta el capítulo 2, tales como el surgimiento y actividades del cuerno pequeño. La visión del capítulo 8 coincide notablemente con las visiones previas, a la vez que les añade bastante información adicional. El relato se torna cada vez más detallado. El protagonista en la visión de Daniel 8 nuevamente es el cuerno pequeño. Siete de 27 versículos enfocan sus actividades.

Con Daniel 7:28 concluye la sección aramea del libro de Daniel, y en el capítulo 8 el profeta continúa en hebreo. Incluso los símbolos empleados son diferentes de aquellos que se encuentran en la sección aramea. Ahora no tenemos bestias salvajes, sino los animales usualmente sacrificados en el santuario.

Información

El continuo

(En hebreo, *tamid*). La palabra hebrea *tamid* ocurre 104 veces en el Antiguo Testamento, y la versión Reina-Valera la traduce "continuo" (King James la traduce "diario"). Empleada como un adjetivo o adverbio, tiene el significado de "continuo" o "perpetuo". *Tamid* aparece mayormente en conexión con el servicio del tabernáculo en el que puede referirse a la ofrenda quemada diariamente, de tarde y mañana (Éxodo 29:38,42), la lámpara que nunca

se extingue (Éxodo 27:20), el pan de la proposición "continuamente" sobre la mesa (25:30), o el mego sobre el altar que nunca debe apagarse (Levítico 6:13), etc. "En todas las instancias *tamid* denota aspectos del servicio del tabernáculo o templo que estaban 'continuamente' en operación, 'regularmente' o 'diariamente', en comparación con ritos especiales celebrados únicamente en temporadas específicas, tales como la Pascua o el Día de la Expiación.... El servicio 'continuo' en el Antiguo Testamento representaba la continua provisión benéfica de Dios para el hombre, y señalaba hacia el futuro al ministerio de Cristo en el santuario celestial que comenzó después de su ascensión (Hebreos 7:25)".

El cuerno pequeño.

La mayoría de los eruditos modernos de la Biblia interpretan el cuerno pequeño de Daniel 7 y 8 como el rey sirio Antíoco IV Epífanes (175-163 a.C.). En 168 a.C. luego de una campaña exitosa contra Egipto, Antíoco regresó a su país vía Judea y encontró una insurrección en progreso. Eliminó la rebelión con una masacre en la que murieron 40.000 hombres mujeres y niños judíos (2 Macabeos 5:12-14). Un año más tarde invadió nuevamente a Egipto. Sin embargo, esta vez sufrió una humillante experiencia cuando, durante su marcha contra Alejandría, el legado romano, Popilius Laenas le entregó una carta del senado romano que le ordenaba abandonar Egipto. Para añadir a su vergüenza, Popilius Laenas dibujó un círculo alrededor de Antíoco y demandó que respondiese antes de poner un pie fuera del círculo. Conociendo el poderío de Roma, Antíoco tuvo que acceder. Entonces descargó su frustración contra los judíos. Con el deseo de convertir a Palestina en una provincia siria, intentó obligar a los judíos a "abandonar sus costumbres ancestrales y dejar de vivir según las leyes de Dios" (2 Macabeos 6:1). Si no rechazaban su cultura enfrentarían la muerte. Entonces profanó el templo de Jerusalén al dedicarlo al dios Zeus del Olimpo y sacrificar animales inmundos sobre su altar (2 Macabeos 6:1-5). Su persecución de los judíos llevó a la re-

belión de los macabeos y la re-dedicación eventual del templo en el día 25 de Quisleu (diciembre) 164 a.C.

Los adventistas del séptimo día identifican el cuerno pequeño de Daniel 8 con la Roma pagana y papal. Rechazan que el cuerno pequeño sea Antíoco IV por varias razones: (1) El cuerno pequeño surgió de entre diez cuernos (Daniel 7:8), pero Antíoco IV no surgió de entre diez reinos helenísticos. Él era el octavo rey en la dinastía seleucida que tuvo 28 reyes durante su existencia. (2) La visión de Daniel muestra que tres cuernos son arrancados ante él (versículo 8). Antíoco IV no destituyó a tres reyes. (3) El cuerno pequeño se hizo más grande que los otros cuernos (versículo 20). Es obvio que Antíoco IV no fue mayor que los otros reyes de su tiempo. De hecho, la presencia del embajador romano Popilius Laenas fue suficiente para causar que Antíoco IV se retirara de Egipto. (4) Los santos fueron entregados en sus manos durante tres tiempos y medio (versículo 25). Según 1 Macabeos 1:57 y 4:52-54, la profanación del templo duró solamente tres años y diez días. (5) El camero (Persia) se "engrandecía" (Daniel 8:4); el macho cabrío (Grecia) se "engrandeció sobremanera" (versículo 8); y el cuerno pequeño creció aún más (versículo 9). En ningún momento Antíoco IV fue mayor que Medo-Persia o Grecia.

Un estudio de los cuernos pequeños de Daniel 7 y 8 indica un fuerte paralelismo entre ambos: (1) Ambos son pequeños al comienzo (Daniel 7:8; 8:9). (2) Ambos se engrandecen después (Daniel 7:20; ver 8:9). (3) Ambos son poderes que persiguen (Daniel 7:21, 25; 8:10,24). (4) Ambos se exaltan a sí mismos y son blasfemos (Daniel 7:8, 20, 25; 8:10, 11, 25). (5) Ambos atacan al pueblo de Dios (Daniel 7:25; 8:24). (6) Diversos aspectos de la actividad de ambos son delineados por tiempo profetice (Daniel 7:25; 8:13,14). (7) Ambos se extienden hasta el tiempo del fin (Daniel 7:25, 26; 8:17, 19). (8) Ambos enfrentan una destrucción sobrenatural (Daniel 7:11, 26; 8:25).

Debido a que en Daniel 7 el simbolismo del cuerno pequeño señala claramente hacia el papado, el cuerno pequeño de Daniel 8 debe referirse a la misma entidad. La única diferencia entre los dos capítulos es que en Daniel 8 el cuerno pequeño simboliza la Roma pagana (Daniel 8:9, 10) al igual que la Roma papal (versículos 11, 12).

Explicación

La visión de Daniel 8:1-14 es la culminación de las presentaciones simbólicas que aparecen en el libro. Lo que sigue desde Daniel 8:15 hasta el fin del libro es suplementario a la visión del capítulo 8. El fin del capítulo 8 nos dice que Daniel "no entendió" (versículo 27). En el capítulo 9, por lo tanto, Daniel busca una comprensión adicional (versículo 3), y el ángel que lo visita lo exhorta a "entender la visión" diciéndole: "Ahora he salido para darte sabiduría y entendimiento" (ver los versículos 22-25).

El carnero y el macho cabrío (Daniel 8:1-8).

En 548/547 a.C. Daniel es transportado en una visión a Susa, la ciudad que se convertiría en la capital del Imperio Persa luego de la caída de Babilonia. En el canal llamado Ulai ve un macho cabrío que derrota a un carnero. El versículo 20 explica el simbolismo: el carnero representa a Medo-Persia y el macho cabrío al reino griego de Alejandro, quien es el cuerno notable entre los ojos del macho cabrío (versículo 5). En la cúspide de la fuerza del macho cabrío, el gran cuerno se quiebra y aparecen otros cuatro cuernos en su lugar. Los comentaristas generalmente concuerdan en que los cuatro cuernos representan las cuatro divisiones del reino griego después de la muerte de Alejandro el Grande.

El origen del cuerno pequeño (Daniel 8:9)

La mayoría de los comentaristas suponen que el cuerno pequeño salió de uno de los cuatro cuernos, pero el contexto y los detalles literarios y estructurales lo hacen poco probable. El versículo an-

terior concluye con las palabras, "en su lugar [del cuerno notable] salieron otros cuatro cuernos notables hacia los cuatro vientos del cielo". El antecedente inmediato de "uno de ellos" es, por lo tanto, "los cuatro vientos", no los cuatro cuernos. La expansión geográfica del cuerno pequeño (sur, oriente, la tierra gloriosa) sugiere que su emergencia también pertenece al plano geográfico, o sea, proviene de uno de los cuatro puntos cardinales. Además, el verbo *yatza*, utilizado para referirse a la "salida" del cuerno pequeño (versículo 9) contrasta con el verbo *'alah*, empleado para referirse a la "salida" de los otros cuernos (versículos 3 y 8).

El autor no adventista A. Bloomfield también reconoce que el cuerno pequeño surge de uno de los cuatro vientos del cielo: "El cuerno pequeño, se nos dice, ha de surgir de uno de los cuatro vientos (v. 8). Cuál viento es, se lo indica inmediatamente: crecería mucho al sur, hacia el oriente y hacia Palestina". Por lo tanto, debe originarse ya sea en el norte o el oriente. El poder que siguió a los reinos griegos en el este y el sur fue Roma, y surgió del oriente. El imperio seléucida se convirtió en una provincia romana alrededor del 65 a.C., Palestina fue incorporada al Imperio Romano en 63 a.C., y Roma se apoderó de Egipto el 30 a.C.

Pero, ¿dónde se encuentra la bestia a la cual pertenece el cuerno? Una posibilidad es que se encuentra fuera del cuadro de la visión, por lo tanto Daniel no la ve. Una razón podría ser que los animales que simbolizan a Medo-Persia y Grecia en Daniel 8 eran animales limpios, apropiados para los ritos del templo, mientras que la "bestia terrible", como la que se emplea para simbolizar a Roma en Daniel 7, habría sido una criatura inmundada. "Esto habría distorsionado la conexión entre la visión y el santuario".

Sin embargo, en el simbolismo bíblico, los cuernos representan poderes o naciones, y pueden aparecer por sí solos sin los animales a los cuales pertenecen naturalmente. Zacarías 1:18, 19, por ejemplo, dice cómo el profeta ve cuatro cuernos solos, y un ángel

explica que "estos son los cuernos que dispersaron a Judá, a Israel y a Jerusalén" (versículo 19).

En contraste con Daniel 7, en el que el cuerno pequeño (la Roma papal) surge de la cuarta, bestia (Roma pagana), en Daniel 8 el cuerno pequeño representa a ambas. "Una parte del todo (el cuerno) simboliza al todo (la cuarta bestia de Daniel 7). Encontramos apoyo para esta conclusión en el hecho de que en Daniel 8 el cuerno pequeño participa en una conquista horizontal -va contra el sur (Egipto), el oriente (Siria), y la tierra gloriosa (Israel) - lo que representa la actividad de la Roma pagana (Daniel 8:9). Pero también se engrandece hacia el cielo (una expansión vertical contra el pueblo de Dios y la función del Príncipe en el templo celestial): la obra de la Roma papal (versículos 10-12). Este cuerno incorpora la actividad de la bestia y su cuerno según se la describe en Daniel 7".

El paralelismo entre las profecías en Daniel 2, 7 y 8 nos ayuda a entender el simbolismo del cuerno pequeño en Daniel 8.

Símbolo	Daniel 2	Daniel 7	Daniel 8
Babilonia	Cabeza de oro	León	-----
Medo-Persia	Pecho y brazos de plata	Oso	Carnero
Grecia	Vientre y muslos de bronce	Leopardo	Macho cabrío
Roma	Piernas de hierro	Bestia espantosa	Cuerno pequeño
(Roma pagana y papal)	Peleó contra Cristo, echó por tierra el santuario y continuo hasta el tiempo del fin		
Europa dividida	Pies de hierro y barro	Diez cuernos	
Papado	-----	Cuerno pequeño	
Segunda venida	Piedra cortada sin manos	Los santos reciben el reino	

Las actividades del cuerno pequeño (Daniel 8:9-12; 23-25)

Después de establecer el origen e identidad del cuerno pequeño, podemos dedicar nuestra atención a sus actividades: (1) Puede echar por tierra parte del ejército y de las estrellas. (2) Se exaltó a sí mismo tan alto como el Príncipe de los ejércitos. (3) Quitó el continuo y el lugar del santuario de Dios. (4) Echó por tierra la verdad.

1. Echó por tierra parte del ejército y algunas de las estrellas (Daniel 8:10, 24)

Éxodo 12:41 describe al ejército del Señor en términos de Israel. En la visión de Daniel, el "ejército del cielo" se refiere al pueblo de Dios que permanece aquí en la tierra pero tiene su ciudadanía en el cielo (Fil. 3:20). De esta forma se puede interpretar que el ejército del cielo en Daniel 8:24 indica a la gente santa, y las estrellas probablemente representan a los líderes de los ejércitos (ver Apocalipsis 1:20).

Los emperadores romanos persiguieron a los judíos al igual que a los cristianos. Cuando Roma destruyó Jerusalén y su templo en 70 d.C., murieron más de un millón de judíos.

Y durante los primeros dos siglos de la era cristiana los emperadores Nerón, Decio y Dioclesiano asesinaron a miles de cristianos que rehusaron ofrecer incienso al emperador. El historiador de la iglesia, Eusebio (siglo IV), nos cuenta: "No se puede dejar de admirar a aquellos que sufrieron también en su tierra natal donde miles de hombres, mujeres y niños, despreciaron la vida presente por causa de la doctrina de nuestro Salvador, y se sometieron a la muerte en varias formas. Algunos, luego de haber sido torturados con raspados de la piel el potro, los azotes más crueles y otras agonías innumerables que hacen temblar sólo de escucharlas, fueron sometidos a las llamas. Algunos se hundieron y ahogaron en el mar, otros voluntariamente ofrecieron sus cuellos a los verdugos otros mu-

rieron en medio de sus tormentos, algunos fueron consumidos por el hambre, y otros fueron colocados en la cruz. Algunos ciertamente fueron ejecutados como lo eran los malhechores; otros, más cruelmente, fueron clavados cabeza abajo y mantenidos vivos hasta que finalmente perecían por el hambre sobre la cruz".

2. **Se exaltó a sí mismo al nivel del Príncipe de los ejércitos (Daniel 8:11, 25)**

Los versículos 9 y 10 presentaron los movimientos del cuerno pequeño sobre un plano horizontal, mientras que los versículos 11 y 12 muestran una dimensión vertical, lo que indica el cambio de actividades de la Roma pagana a la Roma papal.

En Josué, el comandante del ejército del Señor es un ser divino (Josué 5:14, 15). El Príncipe del ejército del pueblo de Dios debe ser Aquel que es llamado "Mesías Príncipe" en Daniel 9:25, "Miguel vuestro príncipe" en Daniel 10:21, y "Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo" en Daniel 12:1. En otras palabras, Cristo.

¿Cómo es que el cuerno pequeño se engrandeció contra Cristo? Al asumir abiertamente el oficio de Cristo como mediador entre Dios y la humanidad, el papado se exaltó a sí mismo contra el Príncipe del ejército y cumplió 2 Tesalonicenses 2:4.

3. **Quitó el continuo y echó por tierra el lugar del santuario de Dios (Daniel 8:11)**

¿Cómo me que el papado quitó el sacrificio diario y echó por tierra el lugar del santuario de Dios? Al colocar la intercesión humana en las manos de sacerdotes, [al establecer] el uso del confesionario y al sacrificar nuevamente a Cristo en cada misa, el papado ha eclipsado el ministerio celestial de Cristo en las mentes de los adoradores. Ya los creyentes no se acercan directamente a Cristo, sino que van al sacerdote, a los santos o

a Mana. Al sustituir el papel de Cristo en el santuario celestial por el servicio del sacerdote aquí en la tierra, el cuerno pequeño ha "echado por tierra" simbólicamente "el lugar de su santuario", y por lo tanto, lo ha profanado.

En el sacrificio de la misa, el sacerdote romano se transforma en un *alter Christus*, en otras palabras, en "otro Cristo" en el sentido de que él sacrifica al Cristo verdadero sobre el altar y lo presenta para la salvación de los fieles. Las últimas ediciones del Catecismo de la Iglesia Católica muestra esto claramente:

"El sacrificio de Cristo y el sacrificio de la Eucaristía son, pues, un único sacrificio: 'Es una y la misma víctima, que se ofrece ahora por el ministerio de los sacerdotes, que se ofreció a sí misma entonces sobre la cruz. Sólo difiere la manera de ofrecer'; Cristo, que se ofreció a sí mismo una vez de manera cruenta sobre el altar de la cruz, es ofrecido e inmolado de manera no cruenta'."

Además, el sacerdote transforma la sustancia del pan y el vino en la sustancia misma del cuerpo y la sangre de Cristo. "Entonces se lleva al altar, a veces en procesión, el pan y el vino que serán ofrecidos por el sacerdote en nombre de Cristo en el sacrificio eucarístico en el que se convertirán en su Cuerpo y su Sangre". En otras palabras, en obediencia a las palabras del sacerdote, Cristo desciende sobre el altar en cada misa. El sacerdote jesuíta Franz Xaver Esser escribió: "Oh, sacerdote, cuan sobrehumano y grande eres, eres como Cristo que ordenó a los vientos y al mar, y quien caminó sobre las hinchadas olas... El sacerdote entra al cielo y toma al Hijo de Dios del círculo cerrado del coro angelical y todos quedan impotentes, no pueden evitarlo".

En el confesionario el sacerdote absuelve los pecados con la fórmula: "Te absuelvo de tus pecados en el nombre del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo". Es una llave maravillosa en las manos del sacerdote. Dice el Catecismo: "Los obispos y los presbíteros, en virtud del sacramento de las Santas Órdenes, tienen el poder de perdonar todos los pecados 'en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo'".

A través de tales enseñanzas es que el ministerio de Cristo en el santuario celestial ha sido echado a un lado en la mente de muchos cristianos y su lugar ha sido tomado por sustitutos engañosos. La misa y el confesionario alejan la mente de los creyentes cristianos de una continua dependencia del ministerio mediador del Salvador en su santuario. Complejas ceremonias, todas en el nombre de Cristo, oscurecen el ministerio de Cristo. "En vez de confiar en la Palabra inspirada y en el ministerio personal del Espíritu Santo, se les enseña a los hombres a depender de una iglesia infalible y un cuerpo pedagógico autoritativo, y a recibir doctrinas falsas tales como la transustanciación, el purgatorio, la adoración de imágenes, la inmortalidad del alma, el sacrificio de la misa, la inmaculada concepción, Nuestro gran Sumo Sacerdote quien nos invita a venir a su trono de gracia y encontrar gracia para un oportuno socorro, encuentra que su intercesión perpetua es echada a un lado y que otros medios de alcanzar la gracia, otros mediadores e intercesores se interponen entre él y su pueblo... En el sistema [católico] romano su lugar es ocupado por sacerdotes humanos que ofrecen sacrificios, perdonan pecados y confieren el Espíritu Santo. La iglesia es llevada sobre los hombros del papa y el corazón de María, en vez de sobre los hombros y el corazón de Cristo. La mayoría de estos principios falsos se han fortalecido a lo largo de los siglos, pero ninguno de ellos puede remontarse ni siquiera en una forma primitiva a una fecha anterior al quinto siglo d.C."

4. Echó por tierra la verdad (Daniel 8:12)

Jesús dijo de sí mismo: "Yo soy la verdad" (Juan 14:6), y respecto a la Palabra de Dios, dijo: "Tu Palabra es verdad" (Juan 17:17). Desde el siglo XII en adelante, varios papas prohibieron el uso de la Biblia en el idioma vernáculo porque los valdenses y luego los protestantes la utilizaron para oponerse a las enseñanzas de la iglesia.

El Concilio de Trento en 1546 decretó que nadie podía interpretar las Escrituras en forma contraria a la opinión de la iglesia, porque la iglesia era juez del sentido correcto de las Escrituras. "Nadie, confiando en su propia habilidad, debe -en materia de fe y de moral relacionada con la edificación de la doctrina cristiana y forzando la sagrada Escritura según sus propios sentidos- presumir de interpretar dicha sagrada Escritura en un sentido contrario al sentido de la santa madre Iglesia -la cual ha de juzgar el sentido verdadero y la interpretación de las santas Escrituras- el que ésta ha mantenido y mantiene; ni tampoco contrario al consentimiento unánime de los Padres [de la iglesia]".

Hoy, por supuesto, el cuadro ha cambiado. En 1943 el papa Pío XII publicó una encíclica que animaba a los sacerdotes a estudiar y predicar de la Escritura, a asistir a las asociaciones católicas dedicadas a propagar las Escrituras en lenguas modernas, y a animar a los laicos a leer diariamente la Biblia. Sin embargo, no significa que la Biblia es la norma absoluta de fe para la Iglesia Católica en la actualidad. El Concilio Vaticano Segundo (1962-1965) declaró que "ella [la Iglesia] siempre ha considerado y continúa considerando a las Escrituras, acompañadas por la santa Tradición, como la regla suprema de su fe" y que "la teología sagrada depende de la Palabra escrita de Dios, tomada juntamente con la Tradición sagrada, como un fundamento permanente". Así que mientras que el liderazgo

propone la lectura de la Biblia, los católicos aceptan la tradición como si estuviese al mismo nivel que las Escrituras.

Cuando hablamos del cuerno pequeño, debemos distinguir entre la institución del "papado y las personas que apoyan o siguen sus enseñanzas. Los miembros de la Iglesia Católica, incluso el papa, son personas por las cuales Cristo murió. A lo largo de la historia una cantidad innumerable de cristianos sinceros y devotos han sido miembros de la Iglesia Católica. Elena G. de White escribió:

"Hay cristianos verdaderos en cada iglesia que no conocen el origen del día de reposo dominical, y creen que están observando el día que Dios santificó y bendijo. Esto se aplica incluso a adoradores dentro de la Iglesia Católica; y mientras existe esta condición de ignorancia e integridad, Dios acepta su sinceridad; pero cuando la luz cae sobre su camino, Dios requiere que se pongan en armonía con su ley y que observen el día de reposo que él estableció". Como Lutero, Zuinglio y Calvino en los días de la Reforma, el pueblo de Dios en todas las iglesias cristianas en el tiempo del fin escuchará la voz del cuarto ángel de Apocalipsis 18 que le dirá: "Salid de ella, pueblo mío", y responderán uniéndose al pueblo remanente de Dios. En nuestro testimonio escrito y hablado, por lo tanto, necesitamos ser cuidadosos y no ofender innecesariamente a las personas. Nuevamente Elena G. de White nos ha dado un consejo sabio: "Al llevar el mensaje, no haga ataques personales contra otras iglesias, ni siquiera la Iglesia Católica. En las diferentes denominaciones, los ángeles de Dios ven a muchos que pueden ser alcanzados únicamente con el mayor tacto. Por lo tanto, seamos cuidadosos con nuestras palabras". Aunque nunca debemos hacer componendas con la verdad, siempre debemos estar al tanto que cada ser humano es en fin de cuentas una persona por la cual Cristo murió y a la cual ama.

Dr. Gerhard Pfandl

Extraído del libro *Daniel*, capítulo 8